

Subida al Petrechema en Bicicleta de Montaña

[Retour Accueil](#) – [Retour récits](#)

La subida al Petrechema no es una ascensión complicada ni muy larga, está considerada de nivel medio pero tiene unas vistas increíbles, variadas, y también variados son los terrenos que nos encontramos.

Si bien hay varias las rutas desde donde subir al Petrechema, la más habitual es la que sale del refugio de Linza (1.320m) pasando por el refugio libre, Collado de Linza (1.906m), Collado (2.075m) hasta la cima del Petrechema (2.366m). En total son 1.060m de ascensión en unos 16.6Km, que en ruta a pié se hacen en unas 3h de ascensión y un total de 5h aproximadamente.

Esta ruta ya la conocemos de subirla un par de veces haciendo senderismo, pero como amante del mountainbike era un reto subir encima de la bici. El reto en si no era subir el Petrechema en bici, sino hacerlo siempre encima de la bici y únicamente subir a pié en los tramos totalmente impracticables, lo que implica un desgaste de energía muy elevado.

Nada más empezar, uno se da cuenta de que lo que técnicamente es fácil a pié, en bici puede ser casi impracticable.

La primera subida desde el refugio de Linza, ya es muy inclinada con lo que se hace difícil no poner demasiado peso en la parte delantera y por lo tanto perder tracción en la rueda trasera. Además, el camino es de arena fina con piedras planas sueltas que hacen resbalar la rueda y quitar tracción.

Otro de los problemas es que muchos tramos de sendero son de apenas 30cm de anchura con lo que mientras intentas superar la subida tienes que mantener la trayectoria exacta del sendero, ya que los senderos estrechos en el pirineo tienen el problema de que los bordes están colgados de hierva, y la hierva con el contacto con el neumático frena una barbaridad, hasta el punto que si el contacto es bastante te frena en seco.

Igualmente el objetivo es subir toda la ascensión encima de la bici y minimizar los tramos a pié sólo en los sitios en que sea imposible ir encima de la bici.

Superada la primera cuesta el camino se hace muy fácil, con un prado de flores y unas vistas muy bonitas del Txamantxoia. En la siguiente cuesta, el camino es más ancho pero el suelo es de piedra suelta, con lo que la rueda va patinando constantemente.





Una de las cosas más bonitas de esta primera mitad de la ascensión es que el terreno es muy variado y encima de la bici constantemente tienes que adaptarte, zonas empinadas, prados de hierva, riachuelos, zonas de piedra impracticables encima de la bici... giros de 120° con mucha inclinación y suelo deslizante. En algunos tramos se hace imposible subir encima de la bici, un ejemplo lo encontramos pasado la Cabaña de Linza con terreno de piedra con inclinación lateral muy acusada y piedras pequeñas que hacen que de normal, a pie ya sea un tramo complicado, pero con un poco de cuidado se supera sin demasiado problema.



Muchos de estos tramos complicados no lo son en absoluto cuando haces senderismo, pero encima de la bici todo cambia radicalmente. Aproximadamente a mitad de camino llegamos al collado de Linza, que nos obsequia con unas vistas preciosas del Petrechema y la Mesa de los tres reyes.

A partir de ese punto, el sendero es más fácil ya que el firme es más compacto y permite subir rápido, así como gozar de las fantásticas vistas de la Foya a Solana, un impresionante espacio abierto de rocas totalmente impracticable más



que para las cabras y otros animales salvajes.

Desde el collado de Linza el terreno sube fácil con algunos tramos un poco más duros, hasta que el terreno se complica y en la parte final los tramos practicables son pocos. La parte final nos obliga a subir con la bici a la espalda por la inclinación del terreno y porque el camino está formado por piedras sueltas

Finalmente llegamos al pico del Petrechema, que termina en seco con una caída vertical y las agujas de Ansabère, y una vista espectacular de 360°.

La bajada en bici ya es otra cosa muy distinta. Desde arriba es practicable pero técnicamente muy complicada ya que el terreno está formado por rocas sueltas de entre 10cm y 40cm sin que se pueda ver el suelo firme debajo, una inclinación importante y un desnivel lateral. Una caída en este punto puede suponer caer al vacío, con lo que no es aconsejable bajar a pié. Así también evito un impacto medioambiental importante.

El resto de la bajada es fácil con excepción de algunos tramos complicados en los que se tiene que bajar de la bici.

Es importante destacar que como amante de la naturaleza en todo momento he minimizado al máximo el impacto de la mountainbike en el medio ambiente, no saliendo del sendero, no derrapar, así como llevar la cadena con el mínimo de lubricante.

En el pirineo la mejor forma de ir por los senderos e no dejando ningún rastro de que ha pasado una bicicleta.

Bernat

** Rappelons que le VTT est interdit côté français sur les minipistes réservées aux bergers.*

